

### Vigencia de Mariátegui \*

Estamos frente al primero de una serie de tomos que reunirán 14 trabajos de otros tantos destacados ensayistas peruanos, destinados a examinar críticamente la obra teórica más importante del intelectual revolucionario José Carlos Mariátegui, *los 7 Ensayos*, como homenaje al cuadragésimo aniversario de su primera edición, ocurrida en 1928. Por eso la colección lleva por título: PRESENCIA Y PROYECCIÓN DE LOS 7 ENSAYOS.

El primero de los dos trabajos de este volumen: *En torno al regionalismo y centralismo*, de Emilio Romero, —contemporáneo y amigo de Mariátegui—, aborda el problema echando una mirada a las raíces históricas del regionalismo que localiza en los días de la dominación hispánica, como resultado de la administración colonial que arbitraria y defectuosamente llevaba a cabo las demarcaciones jurídico-administrativas, eclesiásticas y territoriales entre las distintas audiencias y virreinos. Para Romero ésta habría sido la fuente de resentimientos y confusiones jurisdiccionales que posteriormente —ya en la época independiente— originarían disputas fratricidas entre los pueblos andinos tanto inter, como sobre todo, intranacionales conocidas durante el siglo XIX como la

pugna entre el federalismo y el gamonalismo (por lo demás parecida al enfrentamiento entre federalistas y centralistas ocurridos en México durante la llamada —por Reyes Heróles<sup>1</sup>— *sociedad fluctuante*, en la primera mitad del siglo pasado.)

El actual centralismo-regionalismo —producto del desarrollo capitalista en el que Lima es el centro del poder económico y puente para el comercio mundial— en nada se parece, sostiene Romero, al centralismo-regionalismo tradicional (burocrático-fiscal). Pero trae un serio peligro: el de la despoblación de la sierra que está enfermando de macrocefalia, desocupación y miseria a las ciudades. En estas circunstancias —concluye—, urge aceptar el reto planteado por Mariátegui: superar el regionalismo. Hoy con el arma básica de la planificación.

El ensayo, de César Levano (posmariáteguiano), titulado *Mariátegui: la voz del Perú integral*, comienza por evidenciar cómo temas tratados por el intelectual peruano en sus 7 Ensayos, entre los que descollan: la división internacional del trabajo, el papel de la clase obrera, del

<sup>1</sup> JESÚS REYES HERÓLES, *El Liberalismo Mexicano*. México, UNAM, 1957. Tomo II (especialmente).

\* Emilio Romero y César Levano, PRESENCIA Y PROYECCIÓN DE LOS 7 ENSAYOS. REGIONALISMO Y CENTRALISMO, Lima, Empresa Editora Amauta, 1969. 187 pp.

campesinado indígena y otros sectores en el proceso revolucionario, la dualidad sierra-costa, centralización y regionalismo, son, a 40 años de distancia, de candente actualidad teórica y práctica en el proceso de cambios inducidos por el gobierno de los militares.

Uno y otro coinciden en que la pugna entre federalistas y centralistas del siglo XIX, en el Perú, tiene como esencia social el avance de los gamonales sobre las tierras y las masas indígenas, indispensable para preparar el advenimiento del capitalismo. Pero Levano encuentra en causas socio-políticas —y no institucionales— el origen del gamonalismo: en el sangriento fracaso de la rebelión de Túpac-Amaru en las postrimerías del régimen colonial, que al no destruir y ni siquiera golpear seriamente —como en Nueva España la insurgencia bajo la dirección de Morelos—, la estructura socioeconómica colonial, posibilitó que subyaciera refortalecida ya durante la época independiente y se prolongara hasta bien entrado el siglo actual. En esas circunstancias —afirma Levano— fue incapaz de desarrollarse autónoma y vigorosamente una burguesía nacional. La que surgió ha sido un engendro del estado y un subproducto del mercado mundial: “Nuestra burguesía nació —como burocrática e intermediaria—” (p. 62), hecho que marcó profundamente la historia y la sociedad del Perú.

En torno a la situación actual, se detiene a examinar polémicamente los diversos planes de des-

arrollo y la necesaria temática del centralismo-regionalismo elaborados antes, y luego más tarde, por el régimen militar, poniendo al desnudo su esencial criterio reformista-burgués (p. 123) y —por ello—, sus limitaciones, a las que contraponía la concepción revolucionaria de Mariátegui. No obstante, afirma, la realidad puede obligar a los militares a radicalizarse; en esta tarea como apuntaba el Amauta, la clase obrera debe jugar el papel dirigente.

Levano, en aras de reivindicar a J. C. Mariátegui, lo hace aparecer como el fundador de la teoría *dualista*, apoyándose en textos de 7 Ensayos, “...El dualismo quechúa-español del Perú no resuelto aún... etc.” (7 Ensayos... p. 236); o bien “...dualidad de raza, de lengua y de sentimiento...” (7 Ensayos... p. 206). Levano pierde de vista que Mariátegui, aquí se refería descriptivamente, a hechos culturales mas no a la estructura socioeconómica. Cuando interpreta a ésta en las Propositiones Finales del primer ensayo (7 Ensayos... p. 99 y siguientes) sostiene que, hacia 1928, el capitalismo era ya el sistema *dominante*, aun cuando en la sierra persistiera, como un fuerte resabio en crisis galopante, la feudalidad con sus gamonales y el *yanaconazgo* (régimen de aparcería), mientras que en los intersticios de ambos sobrevivía la *comunidad* prehispánica en lenta y dolorosa putrefacción por el dominio de los dos anteriores. Así, Mariátegui de ningún modo es

“dualista” o “pluralista”, sino un lúcido y antidogmático sociólogo que, consecuente con su método dialéctico-materialista observa y conceptualiza una *totalidad concreta<sup>2</sup> pluriparticular<sup>3</sup>*.

Romero atribuye cardinal importancia al “sentimiento” (p. 16), a hechos culturales (p. 19), al modo de pensar de la población (p. 26), como factores básicos del regionalismo y del tradicionalismo. Este enfoque subjetivista, unido al institucional, le impide calar hondo en las causas socioestructurales del problema que trata. Por ello afirma que la problemática mariáteguiana es ya pieza de musco y propone una solución tecnocrática al problema:

<sup>2</sup> KAREL KOSIK, *Dialéctica de lo Concreto*, México, Grijalbo, 1970, p. 53 y ss. (especialmente).

<sup>3</sup> RAMÓN LOZADA ALDAMA, *Dialéctica del Subdesarrollo*, México, Grijalbo, 1969, 2ª ed., p. 75 y ss.

la planificación. En contraste Levano, en un exceso de admiración al genio, afirma que nada ha caducado del pensamiento del Amauta. Para nosotros algunas ramas del frondoso árbol ya se secaron, pero su tronco aún es vigoroso y fructífero. La solución final, para José Carlos sería el centralismo democrático. Por eso afirmaba: “tengo una declarada y enérgica ambición: la de concurrir a la creación del socialismo peruano. Estoy lo más lejos de la técnica profesoral...”<sup>4</sup> Proyecto esencialmente válido en medio de la tormenta actual que sacude las entrañas de nuestros pueblos oprimidos que ya marchan por las sierras y las calles empujando la historia hacia el futuro. GILBERTO ARGÜELLO A.

<sup>4</sup> JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI, *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Lima, Editora Amauta, 1969, p. 12.